

ROGELIO EDGARDO SIMONATO

(1933 - 2020)

Nació en San Urbano, provincia de Santa Fe, Argentina.

Estudió en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), donde se recibió de contador público nacional, licenciado en economía y doctor en ciencias económicas (su tesis doctoral se tituló Relaciones de intercambio, beneficios del comercio y bienestar económico; y en la de Pensilvania, donde obtuvo el título de Master of Arts.

Enseñó principalmente en la UNLP -donde llegó a la categoría de profesor emérito-, dictando clases también en las universidades de La Pampa, Piura (Perú), Mar del Plata y Reutlingen (Alemania).

Algunos valiosos testimonios, por parte de distinguidos ex alumnos suyos.

“Era un formidable lector. Su programa de economía internacional era muy demandante en lecturas, interminable. Fue una experiencia intelectual inolvidable para mí, lidiar con esa bibliografía, siendo su alumno. Siempre gocé, como muchos graduados y profesores, de su consejo y simpatía. Hizo un esfuerzo enorme en favor de la gobernanza de la facultad y tuvo mucha responsabilidad en llevar adelante la agenda de Horacio [Núñez Miñana] y Héctor [Luis Diéguez]. Ello fue muy importante en los tiempos más difíciles. Sabía lidiar con los otros departamentos de la facultad, y con las otras facultades en la UNLP. Era vivo, en el sentido lunfardo del término, para que el departamento de economía sobreviviera a las interminables internas de la universidad y las locuras de estos últimos 50 años” (Ricardo Hipólito López Murphy).

“Fue mi profesor de economía internacional. Lo recuerdo muy activo, liderando clases donde exigía alta participación de los alumnos. Aprendimos mucho con él. Lo vi también, siendo estudiante, haciendo política universitaria. Durante buena parte de mis ya 29 años como profesor en la FCE de la UNLP Rogelio estuvo presente, trabajando, conversando, pensando el país. Un gran entusiasta, que emprendía las tareas con convicción, un hacedor; y también un tipo íntegro” (Santiago Urbiztondo).

“Su gran aporte tuvo que ver con la conducción de la facultad y el desarrollo de sus carreras. En particular destaco el impulso que le dio a la creación de las carreras de posgrado, que hasta ese momento no existían. Durante su gestión la facultad comenzó con el dictado de la maestría en disciplinas bancarias, en convenio con la Universidad de Siena, y de marketing internacional, en convenio con la Universidad Reutlingen. A la UNLP le sirvió para ‘arrancar con el buen pie’, en la actividad de posgrado, y para poder financiar carreras que de entrada iban a ser muy difíciles de poner en marcha” (Germán Coloma).

Presentó varios trabajos en las reuniones anuales de la Asociación argentina de economía política.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Simonato? Porque, al decir de Alberto Porto, “consagró su vida a la UNLP; conducta intachable, una gran pérdida”. Según se escucha en los pasillos de la universidad, junto con Mario Szychowski y Adolfo Carmen Sturzenegger, integraba las “3 S” preferidas de Oreste Popescu.

Como expliqué en mis memorias (Apuntes a mitad de camino, Ediciones Macchi, 1995), el comienzo de mi relación con Simonato fue físicamente distante. En efecto, en la UNLP dicté comercio internacional durante un par de años [los segundos semestres de 1969 y de 1970], reemplazándolo, mientras completaba sus estudios en el exterior. Terminé la negociación con Horacio Núñez Miñana, viajando de pie en la línea "A" del subte, 6 años antes que Celestino Rodrigo la inmortalizara utilizándola para hacerse cargo del ministerio de economía. Si recuerdo bien, en la estación Plaza de Mayo le había dicho que no, y minutos después, en la estación Once, acepté. ¡Grandes dotes de negociación!

Secundado por Juan Carlos Berra, dicté clases una vez por semana (en 1970, los viernes de 7 a 10 de la noche), de manera que en el mencionado día unía con mi Peugeot San Antonio de Padua-Buenos Aires-La Plata-San Antonio de Padua, un triángulo de 180 kilómetros por la ruta a La Plata y el Camino de Cintura, que entonces tenían un solo carril por mano (una noche, en el Camino de Cintura, retrocedí porque creí haber atropellado a alguien; afortunadamente no fue así). A las 5 de la tarde viajaba "acompañado" por Hugo Guerrero Martinheit (leyendo libros por radio Hugo fue inigualable), y a las 10 de la noche por Radio Nacional, que entonces emitía música clásica.

La UNLP, junto a la Universidad Nacional de Tucumán, tienen los 2 mejores departamentos de economía de las universidades públicas de Argentina. Uno de los milagros de nuestro país es que, a través de generaciones, las semillas plantadas por Diéguez y Núñez Miñana siguen dando sus frutos. Me adjudico un mérito infinitesimal de este logro. Cada tanto recuerdo mi experiencia con uno de mis ex alumnos, conocido por su actuación pública, de quien además destaco su valentía. Me refiero a Jorge Remes Lenicov, a quien a comienzos de 2002, como dice el refrán, “le tocó bailar con la más fea”.